

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>

2024. nº 24. Texto 25: 335-353

Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/10.17561/rae.v24.7590>

Recibido: 23-11-2022 Admitido: 18-09-2023

Devenir histórico del turismo de playa en México, una revisión crítica

Historical Evolution of Beach Tourism in Mexico, a Critical Review

Mariel Verónica MASSÉ MAGAÑA

Universidad Autónoma del Estado de México (México)

mari.masse@outlook.com

Resumen

En México, el turismo de costa ha sido impulsado por el Estado, pero condicionado por el contexto de la economía global la cual encuentra dentro del sector servicios las posibilidades de reubicar y reutilizar excedentes de capital para continuar con la reproducción ampliada de ganancias. Por ello, el objetivo de este artículo es mostrar la estrecha conexión entre el desarrollo turístico mexicano y la influencia de organismos internacionales y capitales del ramo. Mismos que han incidido en la organización y reorganización del Estado en pro de la competitividad, crecimiento e inversión. Mediante el método dialéctico, se busca dar cuenta de ello a partir de tres etapas históricas: incipiente, auge/despegue y consolidación, donde el turismo aparece como un fenómeno y objeto de estudio complejo, multicategorial y relacional. Aunque el Estado aboga por la planeación sustentable, ofrece beneficios a grupos privados contribuyendo a la contradicción entre sostenibilidad económico-política e insustentabilidad socio-ecológica. Se concluye que el turismo de litoral en México al margen del programa de internacionalización del turismo oculta procesos de despojo, violencia, fraude, corrupción, explotación, apropiación privada tanto de la naturaleza como de las formas de vida tradicionales. Por lo que, no sólo es necesario priorizar proyectos turísticos sustentables desde lo endógeno, comunitario, un bajo impacto, sino replantear el modelo turístico dominante y atender las problemáticas generadas por éste en los centros turísticos consolidados.

Abstract

Coastal tourism in Mexico has been promoted by the state but shaped by the global economy, which has the potential to use capital surpluses to continue with the expanded production of capital in this service sector. In this sense, the aim of this paper is to show the intimate connection between the development of Mexican tourism and the influence of international organizations and transnational capitals. It is thought that this influence led to the organization and reorganization of the state (normative-legal, institutional, and administrative frameworks) under competitiveness, economic growth, and investment ideals. The use of the dialectical method seeks to explain this process in the context of three historical periods: incipient or genesis, heyday or dispatch, and consolidation. Moreover, it allows us to understand the tourism phenomenon as a complex, multi-categorical and relational study object. On the one hand, the state promotes for sustainable planning, but on the other hand, it offers benefits to private tourist groups and companies contributing to the contradiction between economic-political sustainability and a socio-ecological unsustainability. This paper concludes that coastal tourism in Mexico along with the internationalization of tourism conceals the dispossession, violence, fraud, corruption, exploitation, looting and private appropriation that affects nature as well as traditional ways of life. Therefore, it is not only necessary to prioritize sustainable tourism projects (endogenous, community and low impact) but also to rethink the dominant tourism model and solve the problems generated by it in consolidated tourist centers.

Palabras Clave

Turismo de sol y playa. Insustentabilidad. Sostenibilidad. Acumulación. Despojo
Sea, sand, and sun. Unsustainability. Sustainability. Accumulation. Dispossession

Introducción

Pareciera que el turismo se ha presentado como un fenómeno natural. No obstante, ello no ha sido la regla para todas las regiones donde se desarrolla. Más bien podría hablarse de la imposición de un programa turístico impulsado por entidades supranacionales hacia Estados-nación considerados atrasados, pobres y periféricos. El despliegue de ciertos eventos da pauta a ello (Lengyel, 1980).

El turismo nace en centros culturales y algunas zonas pobres y marginadas del viejo mundo industrial europeo. Hasta mediados del siglo XIX, fue una actividad de baja escala y diversa. Los servicios conformaban hoteles, viejas posadas, pensiones familiares, granjas y casas de pescadores que prosperaron como simples refugios para visitantes. Conforme el incremento de personas, se incorporaron otros servicios: comercio, guías e intérpretes, medios de transporte, instalaciones en playas y centros vacacionales.

A mediados del siglo XIX nace una tendencia hacia la homogeneidad que responde a los gustos de élites y sus imitadores: arquitectura y comodidades en 'hoteles palacio'. La tecnología —entre otros medios de producción del turismo— influyó fuertemente en la modernización del alojamiento¹, transportación y entretenimiento.

Hasta este momento, Lengyel (1980) refiere una simbiosis entre anfitriones y visitantes en condiciones de igualdad; como proceso endógeno donde comunidades receptoras y emisoras interactúan dentro de un marco común de referencias. Y no de dominación cultural o invasión territorial.

Hacia finales del siglo XIX, las migraciones masivas, actividades de *camping* no reglamentado en playas, refugios de montaña atestados y basura acumulada visibilizaron cierta degradación ambiental. Aun con esto, el impacto ecológico era en mayor medida responsabilidad de la industria, la navegación y las aguas residuales no tratadas que producían contaminación. Predominantemente en cuencas hídricas.

Distintas fueron las condiciones de un turismo extendido hacia las regiones llamadas periféricas. Mientras que en Europa el turismo aparece como un fenómeno espontáneo, en aquellas como campo fértil para la planeación y anticipación de resultados. Toda vez del éxito de la experiencia europea sustentada en el aprovechamiento de la diversidad cultural y natural sería posible dirigir el rumbo de la experiencia tercermundista hacia la atracción de una demanda-beneficio determinado.

La estrategia: instalación de servicios por parte de promotores europeos y estadounidenses para un turismo de masas, cuya oferta fuera precisamente para su demanda (alto ingreso, clase media y familias más humildes). Ello significó el puente al transnacionalismo. Como refiere el mismo autor, este tipo de turismo representa la superposición de un modelo cultural dominante sobre otros más débiles mediante procesos de apropiación, homogeneización y funcionalización del territorio para la acumulación dineraria (Palafox et al., 2011). No hace más que igualar lo diferente, estandarizar un producto turístico fácil de vender y ocultar las singularidades autóctonas para evitar que sean conocidas. Excepto elementos exóticos que puedan generar un plusvalor.

Bajo esta lógica, participan intereses individuales y/o de grupo nacionales e internacionales. Alianzas estratégicamente conformadas contra las que autoridades y grupos locales están en desventaja. No queda más que asumir la visión global —centralista— o defender una postura identitaria bajo el riesgo de enfrentar violencia, marginación, rezago, exclusión y pobreza. La perspectiva centro-periferia ocurre entonces al interior de regiones locales donde se impone el turismo.

¿Es entonces el turismo de masas del siglo XX la vanguardia de una civilización paulatinamente universalizada o una gran corriente de refugiados que huyen de las tensiones de la abundancia y de la plaga de la vida urbano-industrial? (Lengyel, 1980). Ambas cosas son consideradas. El capitalismo (y su mundialización) acentuó la expresión del turismo masificado, y al mismo tiempo conforma una de sus manifestaciones más evidentes. Tanto las relaciones sociales capitalistas tienden a la universalización-estandarización de formas de producción, como que ello genera sus propias contradicciones: crisis, resistencia, cambio y la búsqueda de nuevas alternativas.

Proceder teórico-metodológico

Se plantea que el turismo es un sistema complejo y categorial de múltiples elementos que se relacionan, condicionan, contradicen y excluyen entre sí manifestándose en un desarrollo de cambios a través de etapas/formas/fases históricas distintas. Por ello, este estudio se apoya del método dialéctico.

¹ Calefacción central y/o aire acondicionado, inicios del siglo XX.

Como forma social el turismo entraña un conjunto de diversos ramos productivos (transportación, migración, vivienda, hotelería, comercio, finanzas, créditos, entretenimiento, bienes raíces, construcción, etcétera). Y, en tanto se ubica dentro del sector servicios de la economía capitalista, puesto que parece perseguir la generación ampliada de ganancias, su ordenamiento/organización puede ser explicado desde una perspectiva de economía política.

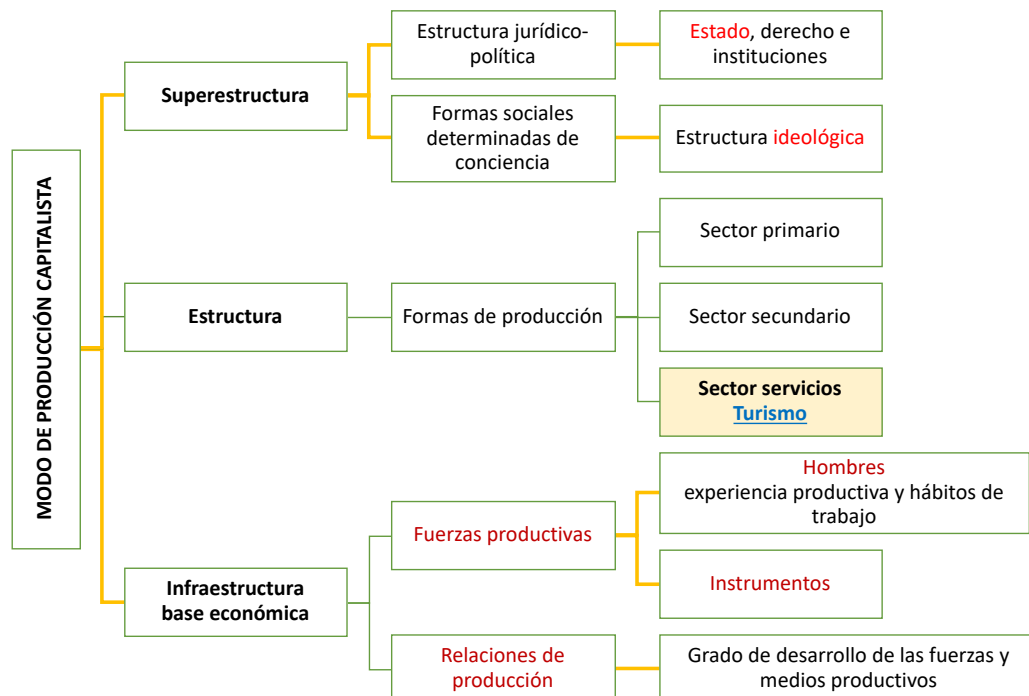


Figura I. La forma social del turismo en la economía capitalista. Elaboración propia sustentada en Marx (2005).

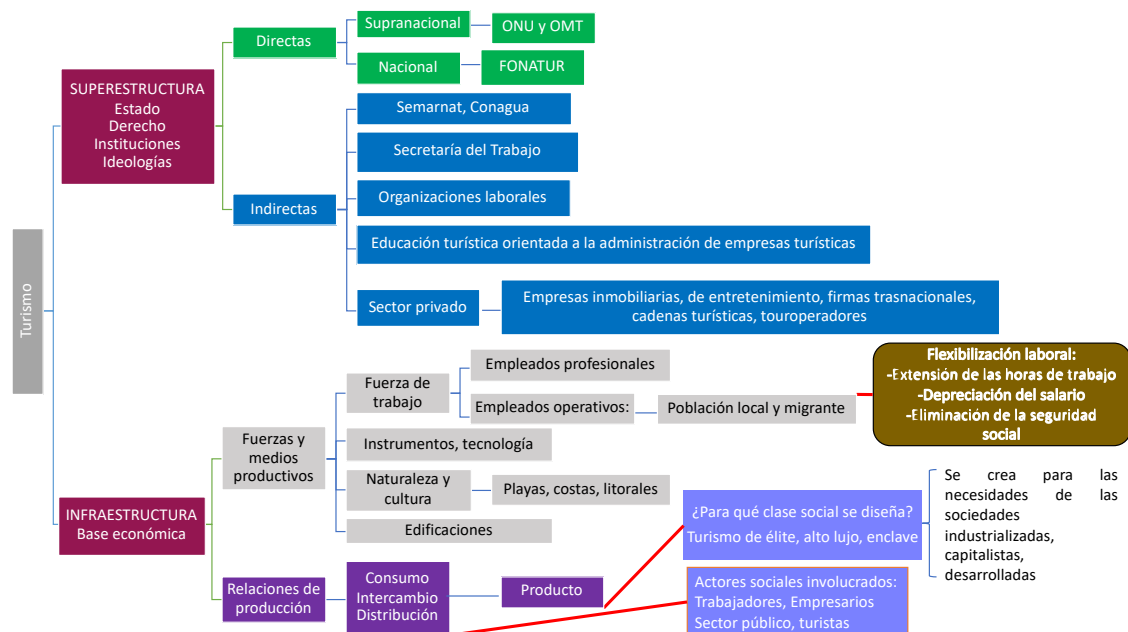


Figura II. Turismo: sistema complejo, relacional y categorial. Elaboración propia.

La organización social del turismo se sustenta en una Superestructura e infraestructura específicas. En la primera, con incidencia directa e indirecta, supranacional y nacional se configuran los marcos normativo-jurídicos, institucionales y administrativos para fomentar-implementar el turismo internacional. En la segunda, por un lado, las fuerzas productivas corresponderían a la fuerza laboral operativa y profesional en condiciones desiguales (privilegiada y precarizada respectivamente); los medios, a la tecnología, la naturaleza y las edificaciones-instalaciones (capital fijo). Por otro, las relaciones de producción –

intercambio, distribución, consumo, producción— desenmascaran hacia quién va dirigido el producto y la oferta turística. Lo anterior se estudia, analiza y expone en tres fases históricas, aquí consideradas fundamentales.

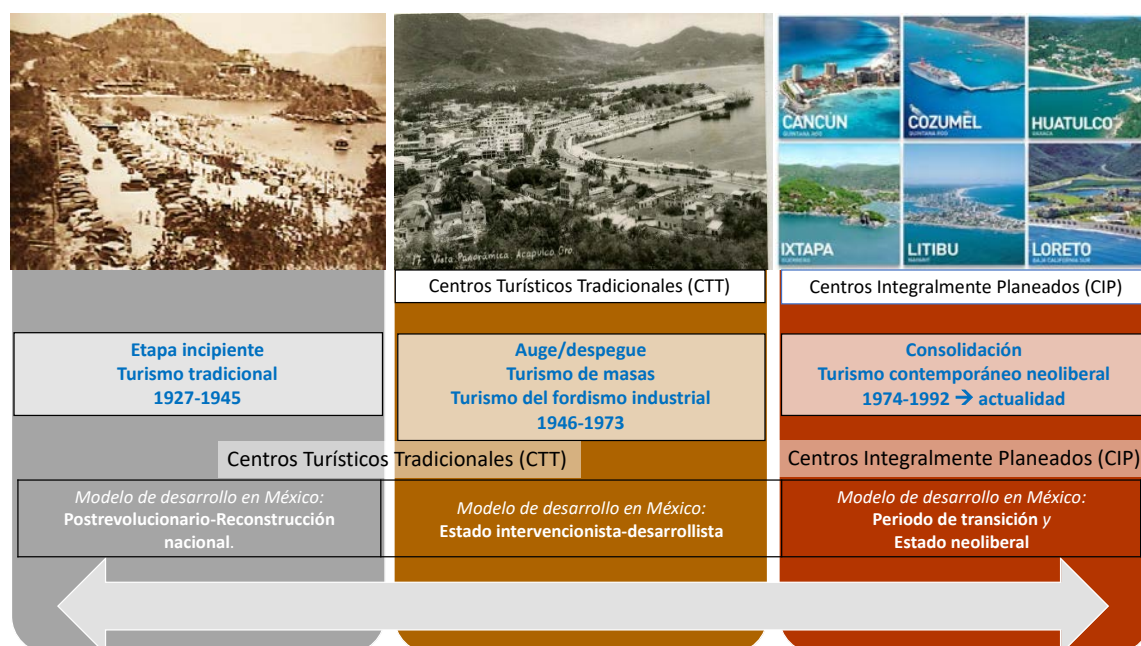


Figura III. Etapas identificadas del turismo de sol y playa en México. Fuente. Elaboración propia.

Cada etapa constituye un conjunto de cambios cualitativos, es decir, la reconfiguración de la Superestructura—cuya racionalidad desde la perspectiva de totalidad donde la totalidad de nuestro tiempo es la lógica capitalista (acumulación-ganancia) es posible porque reproduce intereses privados como parte de la comunidad estatal y ésta a su vez se conserva preservando dichos intereses (Osorio, 2014)— en relación directa a cambios cuantitativos (aumento del flujo e infraestructura turística) y viceversa. Un proceso dialéctico sustentado en discursos de bienestar social, desarrollo, planeación y sustentabilidad, que no han servido más que para una nueva era de poder y dominio sobre los territorios y la vida. Así pues, para comprender el desarrollo del turismo de playa en México, el contenido principal del texto se estructura conforme las etapas sugeridas. Finalmente se deja lugar a algunas reflexiones y conclusiones.

Desarrollo del turismo de playa en México

Etapa incipiente: Turismo tradicional (1927-1945)

La apertura de nueva infraestructura de comunicaciones, derivado de las relaciones comerciales entre México y Norteamérica, provocó transformaciones territoriales, cambios en las dinámicas sociales, nuevas oportunidades de intercambio mercantil y el descubrimiento de nuevos territorios.

De esta forma, se descubre la Bahía de Acapulco, considerada la primera gran joya del Pacífico mexicano (Ramírez, 1986). Creció a la par de centros costeros tradicionales del Mar Mediterráneo Noroccidental y del Caribe, como Cuba con la cual competía directamente. Pero su clausura después de la Revolución (1959) particularmente al mercado estadounidense llevarían a Acapulco a surgir como centro turístico mundial.

En esta etapa, la apertura de servicios se dio de manera progresiva. Conforme más visitantes arribaron, atraídos por su belleza natural, mayor fue el interés por ofrecer sitios propicios de alojamiento. Algunos factores que ayudaron: la clausura de destinos europeos para los norteamericanos después de la segunda gran postguerra y la campaña ‘peso contra peso’ que consistió en igualar desde el erario la cantidad aportada por la inversión privada para la promoción y el desarrollo turístico (Ramírez, 1986). Así que, en principio, la oferta estuvo en función de la demanda. Posteriormente la oferta continuaría expandiéndose con o sin una demanda previa efectiva.

La referencia a Acapulco tiene que ver con dos cuestiones fundamentales: b) es quizá el referente más importante del desarrollo turístico de playa en México y de la evolución de los destinos de litoral

subsecuentes –Centros Turísticos Tradicionales (CTT) y Centros Integralmente Planeados (CIP)–; b) las formas para su despliegue producto de relaciones sociales capitalistas.

Tabla 1. Génesis del Acapulco turístico (Elaboración propia sustentada en Ramírez (1986).

Año	*Creaciones/**Acciones
1927	*Autopista Acapulco-México. Conectó al centro del país con el primer destino de playa. **Venta de terrenos del antiguo ‘ejido’ ² colonial a precios irrisorios. Otros fueron regalados a vecinos distinguidos.
1932	**Expropiación de terrenos por el gobernador del estado, quien cedió éstos a personas comprometidas en la construcción de hoteles.
1934	*Hotel ‘La Marina’, propiedad del director del Banco de Transporte y fundador de Aeronaves de México.
Años 40	*Primeros fraccionamientos y zonas residenciales, trazo de calles y construcción de la vialidad principal: Costera Miguel Alemán. **Expropiación de tierras (previamente dotadas) para instalar posteriormente hoteles y condominios privados.
1942	**El Secretario de Obras Públicas entrega una concesión de playas de propiedad federal a su esposa Riccardi.
1945	**Expropiación de tierras para: instalar una base naval, y a favor de Petróleos Mexicanos. En otros terrenos del ejido, se instala un fraccionamiento privado. *Junta Federal de Mejoras Materiales (JFMM) y Primer Plano Regulador de Acapulco. **Se reinician obras de saneamiento y alumbrado.
1946-1952	**Aparecen las primeras colonias populares por invasión. **Se autoriza expropiar 14 ejidos, entre los compradores, funcionarios públicos y familiares directos de estos; más tarde se construye el primer hotel con campo de golf, seguido un fraccionamiento privado en tierra que, en 1950, fue arrebatada a campesinos por una fraccionaria, cuyo propietario de apellido Aburto llegaría después a la gubernatura del estado. **Adopción de una política de la tierra de tipo ejidal para zonas costeras; la actividad agrícola fue desplazada frente a las ganancias generadas del suelo urbano-urbanizable. * Comisión de Planeación Regional.
1960	**Las últimas tierras del ejido (correspondientes al cementerio) primario son cedidas a la JFMM que puso éstas a disposición del crecimiento turístico del puerto.
1970	**Promoción del Plan Acapulco para Programas de Desarrollo Integral urbano-turístico (más adelante CIP).
1876	*Fideicomiso de Acapulco; Planes: Director Urbano, de Acciones Básicas y otros parciales.
1981	**A solicitud del gobernador del estado, se expropián 327 hectáreas de tierra (de La Sabana) para crear un centro de población. **Plan Contingente 1981-1982.

Las aproximaciones anteriores permiten identificar –por encima del reparto agrario (1936)– métodos que datan de la acumulación originaria, no como procesos terminados sino constantes-necesarios para el beneficio desigual. Formas más modernas e institucionalizadas para el despojo y apropiación privada de la tierra como son los instrumentos de ‘planeación’, ‘expropiación’, ‘concesión’, ‘indemnización’ y ‘recurso/causa de utilidad pública’.

Tabla 2. La tierra en materia jurídica (Elaboración propia).

De los bienes de la nación	“La propiedad privada de las tierras y aguas [...], corresponde [...] a la Nación, la cual, [...] tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a [...] particulares [...] la tierra no podrá ser expropiada sino por causa de utilidad pública [...] mediante indemnización. La Nación tendrá [...] derecho de imponer las modalidades que dicte el interés público, así como de regular el aprovechamiento, para [...] una distribución
----------------------------	--

² “[...] sociedad de interés social integrada por mexicanos [...] a la que se entrega en propiedad y de forma gratuita un terreno [...] para el aprovechamiento y explotación de sus recursos naturales [...] para su propio beneficio” (Ley Agraria 1992, Cap. IV).

	equitativa de la riqueza pública [...] cuidar de su conservación. [...]”. (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [CPEUM], Artículo 27).
De la expropiación-indemnización	“[...] La expropiación deberá tramitarse ante la Secretaría de la Reforma Agraria [...] por decreto presidencial. El monto de indemnización [...] será determinado atendiendo al valor comercial [...]. El decreto [...] se notificará [...] al núcleo de población. Los predios [...] solo podrán ser ocupados mediante el pago [...], que se hará [...] en el fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal o, [...], mediante garantía suficiente”. (Ley Agraria, Artículo 94).
De las causas de utilidad pública	“[...] ordenamiento urbano y ecológico [...] creación y ampliación de reservas territoriales y áreas para el desarrollo urbano, vivienda, industria y turismo [...]”. (Ley Agraria, Artículo 93, Fracción II).
Zonas de litoral	Se crea la Zona Federal Marítimo-Terrestre (Ley General de Bienes Nacionales, Artículo 119, Fracción I) custodiada por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). Administradora de los inmuebles nacionales y responsable de la concesión del usufructo privado del territorio litoral por parte de extranjeros propietarios. Para dar garantía de ello, se plantean los fideicomisos (Baños, 2012).

Aunque pareciera que la tierra se nacionaliza, en realidad, se reserva el derecho de propiedad sobre esta mediante la expropiación. Contradicción identificada por (Fraile, 1991). La tierra es ‘liberada’ de la propiedad social (común/ejidal) para pasar a la propiedad pública inalienable del Estado que puede conceder el derecho de dominio privado a particulares. Es allí donde “[...] la ley misma se convierte [...] en vehículo del robo perpetrado contra las tierras del pueblo” (Marx, 2009, p.906).

La reapropiación de la tierra para el desarrollo urbano-turístico de la región fue primero una concentración de tipo público-Estatal. Su manejo figuró entre la propiedad privada y la especulación, intensificándose esto derivado de una baja e irregular ocupación del suelo, una oferta casi nula de éste y la ausencia de un gobierno regulador, mediador y ordenador del territorio. Que más bien fungió como transgresor mediante las autoridades estatales, allegados a estas y empresarios.

El ‘interés público’ bajo el cual se producen y reproducen las acciones estatales abarca, en el discurso, a la sociedad en general, pero en la práctica, responde a funcionarios públicos mediante decisiones que benefician sus necesidades y las relaciones que de ellas emergen. Si bien sería un error generalizar tal afirmación, se observa una constante de prácticas lucrativas cuya legitimidad institucional comandada por el ejercicio del poder político permite cumplir e incumplir las leyes.

Otro aspecto por destacar es el concepto de espacio geográfico ilimitado. Redefinido desde entonces por los requerimientos de un centro vacacional de talla internacional. Y cuya prioridad fuese la satisfacción de una demanda extranjera por encima de las necesidades de las poblaciones locales y migrantes³, tanto agrarias como las recién integradas al esquema del ‘proletariado de servicios’, para las cuales, la tierra es una fuente insustituible de vida.

Derivado de una nueva funcionalidad del territorio, la relación del valor del suelo cambió: de un valor de uso a un valor de cambio –en función de su uso industrial, urbano, turístico, habitacional–. Ello agudizó la desigualdad, diferenciación y segmentación entre los viejos y nuevos espacios de crecimiento urbano. La traza urbana de Acapulco configuró de manera heterogénea las condiciones de vida, así como el uso y acceso a los servicios básicos y de disfrute. Por un lado, zonas de trabajo y vivienda con una población de nivel adquisitivo cada vez menor, propensas al surgimiento de asentamientos humanos irregulares producto de la invasión de tierras por necesidades de vivienda; por otro, los núcleos que concentran los servicios y los turistas, emanados de una mejora y atención de la infraestructura básica CITA.

La propiedad de la tierra permitió la acumulación de riqueza al interior de las instituciones estatales y con ello el nacimiento de una ‘burguesía burocrático-nacional’, es decir, una clase político-económico-nacional que empezó a participar en diversas actividades, entre ellas, el turismo. Aunque éste todavía no era considerado dentro de los pilares de la economía, la inversión para el crecimiento de servicios en manos de capital público-privado convirtió a Acapulco en una ciudad modelo del ingreso de México a la Modernidad. No siendo posible sin el despojo legalizado y la ausencia de un plan de uso del suelo que regulara su incorporación a la actividad urbano-turística, y los beneficios derivados de ello.

³ En adelante, se utilizará ‘población’ para referir población(es) local(es) y migrante(s).

Puede verse que la génesis del turismo en México no sólo tiene que ver con lo material-territorial (infraestructura), sino también con lo político-ideológico (Supraestructura: Estado, derecho, instituciones). Ambos aspectos convergen en un proceso de penetración estructural hacia la consolidación del turismo como política de Estado y pilar de la economía nacional.

Para esta etapa incipiente, las acciones en materia turística (Blanco, 1994; Castro, 2007; Castro et al., 2015; Olivares, 2016; Torruco, 1988, Sectur 2000) consistieron en crear el concepto de 'turista' (Ley de Migración); reconocimiento al oficio 'guía de turistas'; Comisiones Pro-Turismo y Mixta Pro-Turismo; Comisión Nacional de Turismo y su ley orgánica; Comisión, Comité Oficial y Patronato de Turismo; Ley General y Dirección de Población; normativas para agencias de viajes; Departamento No Autónomo de Turismo y Consejo Nacional de Turismo.

Auge/despegue: Turismo de masas (1946-1973)

En México, el máximo influyente del turismo en México fue Miguel Alemán Valdés (1946-1952). Su postura partidista a favor del 'liberalismo capitalista' fue razón por la cual contempló la intervención de la iniciativa privada en el desarrollo económico del país. Pero, no sólo era su postura partidista sino su intervención directa en la economía. Sus sectores favoritos: hotelería y turismo. Un ejemplo –con apoyo del Gobierno Federal– fue la solicitud de un préstamo de 150 millones de pesos a la Unión Americana para obras de urbanización y construcción de hoteles en Acapulco. Dinero que pagaría el Ayuntamiento con interés anual del 2% en un periodo de 30 años (Precipitaciones Porteñas, 1945).

En esta etapa, el turismo (*continuum* del turismo tradicional) se caracteriza por un estilo de desarrollo ascendente y dominante donde la estructura de las empresas (década de los cincuenta) siguió la forma tradicional de aquellas que se desempeñaron en el sector desde el siglo XIX y principios del XX. Antesala del *boom* turístico (década de los sesenta) caracterizado por una administración de tipo familiar, de propiedad individual y reducido en sucursales regionales (López, 2004).

No obstante, siguiendo con el ejemplo de Acapulco, la llegada de trasnacionales con mejores instalaciones de hospedaje afectó a pequeños, medianos y grandes establecimientos locales. Poco a poco, la bahía se internacionalizaba derivado de la construcción de segundas residencias y complejos hoteleros de cadenas norteamericanas. El arribo de estas y la formación de cadenas nacionales generó cambios en la estructura y organización del turismo con un importante impacto socioespacial. Así, se convirtió en polo de atracción de inversiones, símbolo de modernidad e internacionalización del país y de poder de los corporativos capitalistas. De ello, da cuenta el paseo marítimo (costera) dominado por grandes hoteles internacionales, apenas interrumpido por viejos centros urbanos y zonas portuarias casi subsumidos por los barrios turísticos residenciales (Lozato, 1990).

Las grandes cadenas dominaron no sólo el espacio –pues el turismo es un fenómeno eminentemente espacial cuyo factor básico de ordenamiento es el paisaje (Díaz, 1993)– sino también la oferta-demanda. Se definió un 'producto turístico' para la concentración y acumulación de riqueza, pero que oculta y reproduce relaciones sociales capitalistas. Con el diseño de paquetes de viaje, masificados y estandarizados –vuelos *chárter* y *All inclusive*– cuyos costos se abarataron –fenómeno al cual se denominó 'industrialización del turismo' (López, 2004)–, los hoteles trasnacionales lograron acaparar desde entonces una alta concentración del mercado.

Se establecieron alianzas a través de contratos-adquisición entre cadenas hoteleras y aerolíneas para alcanzar mayor rentabilidad, pues en varios casos, ambos servicios formaban parte del mismo *holding/cluster* empresarial (*touroprador*⁴). Situación que marcó la consolidación de la actividad turística hasta la década de los 70-80. La tendencia apuntaba ahora a la conformación de 'sociedades mercantiles' que buscaron acaparar los eslabones de la actividad.

En opinión de Valenzuela (2012), el capital extranjero se ha caracterizado más por un dominio no tanto de los procesos de apropiación física del espacio –pues en teoría sólo el Estado puede llevar a cabo el despojo legalizado– sino mediante la inserción de capitales y empresas trasnacionales. Esto puede entenderse como una nueva forma de imperialismo y colonización de territorios favorecida por el Estado. Ello, sumado al desmantelamiento de la producción primaria del campo, permite entender el proceso de

⁴ Efectivo medio de comercialización que vende en una sola acción los servicios necesarios de viaje: avión, hotel y otros servicios complementarios.

transformación de antiguos espacios agrarios y otros no productivos en grandes asentamientos urbano-turísticos.

Así, se fueron construyendo ‘espacios de producción-consumo turístico’ dirigidos en gran parte al *american way of life* lo cual produjo la pérdida de identidad local (Lozato, 1990). No es la intención omitir el turismo doméstico. La discusión aquí es la tendencia del desarrollo del turismo a una escala ampliada y sujeta al contexto mundial, la influencia directa e indirecta de organizaciones externas, y una burguesía burocrático-nacional al servicio de estas.

Entre 1960-1972, el incremento de cuartos de hotel de 5 estrellas (turismo exclusivo) aumentó 10 veces con respecto al resto de pequeños y medianos hoteles (turismo de menor ingreso), que sólo se duplicó, llegando a concentrar el 30% del total de las habitaciones (Gómezjara, 1974). Esto permite identificar hacia qué mercado son dirigidas las acciones en materia turística. Nació un periodo de ‘expansión turística imperialista’ producto de la concentración de servicios y conformación de oligopolios (Mattelart, 1974), y que compagina con el aumento progresivo de viajeros al país.

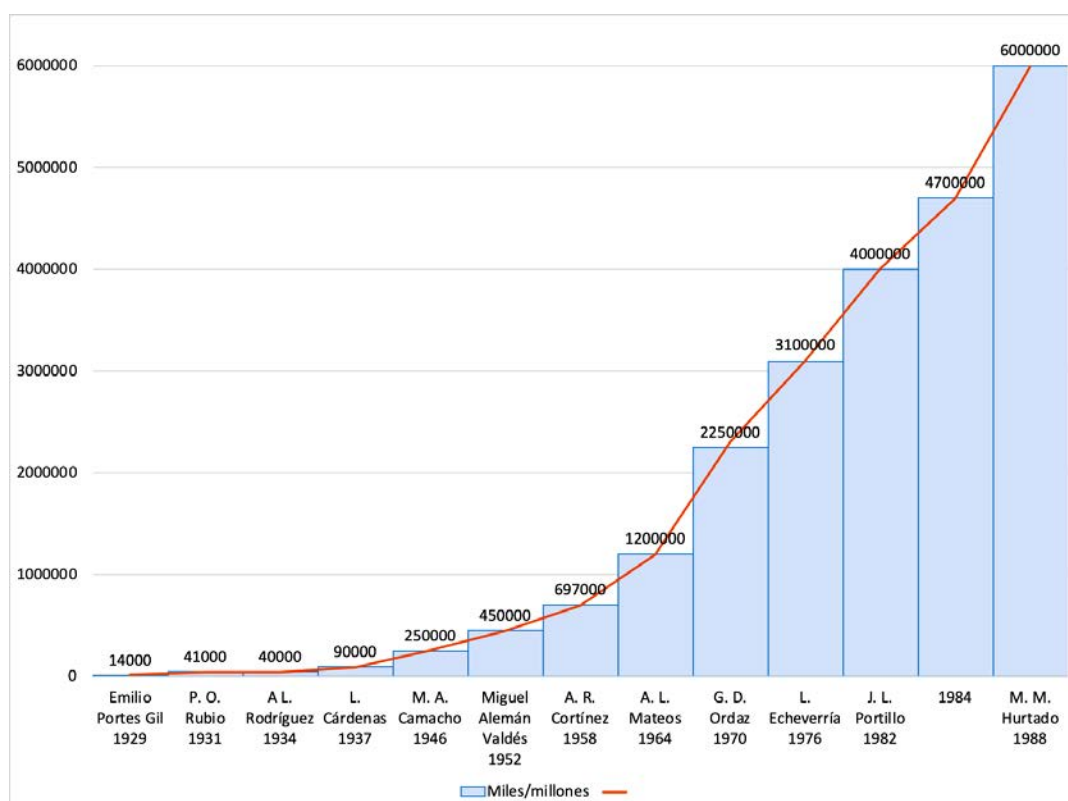


Figura IV. Turismo receptivo de internación 1929-1988. Elaboración propia sustentada en Torruco (1988).

Entre los factores que potenciaron rápidamente la internacionalización de México como destino de clase mundial, se encuentran:

- flujos monetarios a partir de un excedente económico originado por una política de crecimiento y redistributiva que mejoró las condiciones de trabajo: reducción de la jornada laboral, días de descanso, vacaciones pagadas, sindicalización, así como una perspectiva de gasto mayor;
- personas y mercancías que ofrecieron ventajas competitivas para la formación-consolidación de grupos empresariales cuya asociación con la élite política redundó en facilidades para la apropiación del territorio y privilegios para la dotación de: infraestructura urbana, construcción de caminos, publicidad, tecnología.

Para estos años, el turismo reclamó una tecnología administrativa y de comercialización, moderna y compleja que dejó de estar al alcance del capital local. Un ejemplo, fueron las innovaciones al transporte. Éste permitió el desplazamiento interregional e intercontinental de un mayor flujo de personas a menor

costo *per cápita* (López, 2004). Como refieren los eslóganes publicitarios: “Almuerce en México y coma en Nueva York” (Blanco, 1994). Del ‘modelo de desarrollo industrial fordista’, nace el ‘turismo del fordismo industrial’ (turismo de masas). En México, con un modelo desarrollista, se caracterizó por (López, 2004):

- Papel intervencionista/paternalista del Estado: regulador y actor económico que estableció ayudas económicas a la iniciativa privada y planes de desarrollo con decisiones centralizadas.
- Empresas de estructura familiar hacia un proceso de concentración-integración vertical-horizontal de los servicios:
- ampliación del mercado, demanda y oferta,
- aumento de la competitividad que requirió economías de escala (reducción de costes),
- posibilidades de negocio aprovechadas por empresas que al disponer de cadenas de distribución tomaron al ‘paquete turístico’ como un *commodity* más en su lista de productos,
- inclusión de herramientas de *marketing* que impulsaron la penetración de *holding/clústeres* empresariales en el mercado, reduciéndose el número de empresas para un mayor control del sector.
- Oferta estandarizada: segmentación en función del ingreso, productos poco diversificados (los medios de promoción y difusión carecían de un alcance globalizador); competencia sobre la base del precio (productos y servicios similares, temporada alta muy marcada).
- Alto impacto ambiental generado por la urbanización.
- Se dice que la época de oro del capitalismo (1945-1973) fue también la época de oro del turismo. Por ello, fue de suma importancia una organización institucional mundial, y que sirvió de guía para el turismo mexicano. En el contexto internacional, destacan: la *International Tourism Alliance* (1898), *International Railways Union* (1922), *Camping y Caravaning International Organization* (1932), *International Hotel Association and International Federation of Travel Agencies* (1919), *International Air Transport Association* (1945), *International Civil Aviation Organization* (1947), *International Road Federation*, *European Economic Cooperation Commission* (más tarde, *Organization for Economic Cooperation and Development*, 1960) y *European Tourism Commission* (1948), *Council of Europe and European Free Trade Association* (1949), *World Leisure* (1952), *Grand Order of European Tour Operator* (1953), la ONU (1963) con el lema ‘Turismo, pasaporte para la paz’ e *International Union of Official Tourism Organizations* (1967) (actual Organización Mundial del Turismo [OMT]).
- En el contexto nacional y bajo el lema ‘Turismo, instrumento para la paz’, destacan como acciones (Blanco, 1994; Castro, 2007; Castro et al., 2015; Olivares, 2016; Torruco, 1988; Sectur, 2000):
- creación y ordenación de leyes, políticas, reglamentos, programas de coordinación, planes nacionales; organismos/instituciones privados, públicos y sociales: fideicomisos, departamentos, direcciones y secretarías, coincidentes con los temas internacionales: agencias de viajes, touroperadores, transportación (aérea, carretera), hotelería;
- Ley Federal de Turismo (1949): promover el país en el contexto mundial (oficinas en el extranjero), inversión (construcción de la red de aeropuertos internacionales y carreteras, apertura de vuelos comerciales), normar la prestación de servicios y aprobar-desaprobar su apertura y tarifas;
- Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles, de Administradores y propietarios de hoteles, y de Agencias de Viajes;
- ‘Programa Marcha al Mar’ y Comisión de las Costas para su repoblamiento;
- impulso a destinos tradicionales y primeros Polos de Desarrollo⁵ Turístico (PDT/CIP);
- Registro Nacional del Inventario Turístico y de servicios;
- primer ‘tianguis turístico’;
- creación de la Escuela Hotelera para capacitación;
- intercambio tecnológico trasnacional;
- asesoramiento a gobiernos estatales, sector privado y social;

⁵ Teoría del desarrollo polarizado. Apuesta por la reactivación de regiones a partir de una práctica económica catalizadora atrayente de otras más.

- inician planos y obras de dos CIP, Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo;
- estímulos fiscales a inversionistas y política crediticia de fomento a la inversión (mediante prestanombres).

Consolidación: Turismo contemporáneo neoliberal (1974-1985-1992-actualidad)

A través del turismo, un nuevo orden económico internacional fue establecido por los máximos organismos internacionales: la ONU y OMT (Conferencia de Manila, 1980). Al observar el intercambio económico que aquel generaba mediante el desplazamiento por millones de personas, nace dentro de aquellas la idea de que las regiones periféricas –Centroamérica, el Caribe, España– adoptaran la visión del ‘turismo mundial’. Argumentaron que ello ayudaría a reducir las condiciones de pobreza, desigualdad, generar empleos, distribuir la riqueza y mejorar el déficit estructural de sus balanzas de pago. Mediante la captación masificada de turistas (Lanfant, 1980).

El turismo pasó a ser una forma social más de producción capitalista, cuyos rasgos característicos sustentados en las ‘teorías modernas’ –universalismo, racionalismo, centralismo, economicismo, elitismo– definieron una ‘planeación global’ con óptimas posibilidades de incidir en los planos más locales (Madoery, 2008); e instrumento para el ‘desarrollo’. Basta decir que los argumentos para operar el mercado turístico mundial guardan sus mismas premisas: crecimiento económico, inversión, apertura de fronteras nacionales, conceder ventajas fiscales y garantías, política de consumo privado, protección al derecho de propiedad.

La cuestión fue que los países periféricos no tenían los medios monetarios ni materiales para producir servicios masificados, sólo la materia prima (naturaleza-paisaje). Su papel se limitó a: permitir que los capitales extranjeros con importantes excedentes y reservas de capital generaran el mercado; obtener préstamos –y por tanto deudas– del Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF); y que, por la garantía de propiedad, no tendrían acceso a los beneficios generados.

Hacia finales de la década de 1960 y principios de 1970, los máximos representantes del Banco de México junto a dependencias como la Secretaría de Hacienda y Crédito Público convencieron al entonces presidente Gustavo Díaz (1964-1970) de iniciar la construcción de Cancún. El primero de otros cinco PDT/CIP bajo el argumento de generar divisas, empleo y desarrollo regional (Ortiz, 2009). Aunque la propuesta fue presentada al BM, éste no simpatizó. El BID cuyos objetivos fuesen hasta ese momento el ‘desarrollo económico sostenible’, la reducción de la pobreza y promoción de la equidad social aprobó el préstamo. Asimismo, la primera política turística mexicana (1977) y, entre este año y la década de 1980, hizo hincapié en la financiación de obras de infraestructura, instalaciones básicas (incluidos hoteles) y desarrollo de atracciones culturales.

La base del proyecto cuyas operaciones empezarían en 1974 planteó la creación de: servicios básicos, un aeropuerto internacional, campo de golf, embarcadero, centro de convenciones, nueve hoteles, zonas comerciales, vialidades, parques, mercados, escuelas, así como una zona urbana para población permanente y personal del fideicomiso Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur)⁶. Surge así una nueva política pública de fomento al turismo a la par de una política de adecuación territorial. En palabras del presidente ante el Congreso (1969): “[...] se implementará un importante programa integral turístico como medio para fortalecer el desarrollo regional. Su objetivo [...] atraer divisas [...] emplear los recursos de las propias regiones para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes” (McDonald, 1981, p.176).

Un aspecto por destacar y bajo el cual se plantearon los PDT/CIP es el ‘desarrollo planeado’. La ‘planeación’ (1970) se consideró herramienta básica para llegar a los altos niveles de evolución socio-económica mediante la racionalización de decisiones y recursos. El ‘crecimiento planeado’ permitiría proponer soluciones técnico-económicas a los problemas del ‘subdesarrollo’, conduciendo la actuación e intervención humana hacia la eficiencia y el régimen del mercado internacional (Molina y Rodríguez, 1987). Bajo esta lógica, se crearon planes/programas nacionales desagregados en sectores. Su fin: garantizar el rendimiento de las inversiones a corto plazo, reducir las contradicciones propias del sistema y los

⁶ Funciones: construcción, edificación y demolición de instalaciones, infraestructura y bienes inmuebles; atención, promoción e incentivo a inversionistas para la adquisición de bienes inmuebles (venta de terrenos), oportunidades de negocio para empresarios, planes de financiamiento, proveer infraestructura subterránea y urbanización (Gobierno de México, 2019).

problemas de inversión-reinversión de capitales en centros de producción a través de la descentralización de actividades (Benseny, 2007).

La colaboración del Fonatur en la planeación turística, supuestamente sujeto a estudios científicos –basados en datos, herramientas, indicadores, avance del conocimiento, modelos de desarrollo, estilos de planeación, obras de ingeniería civil, diseños arquitectónicos y planes de ejecución vigentes (Benseny, 2007)–, fomentó confianza para atraer inversión en un emprendimiento de coparticipación público-privada. La intervención del capital mexicano comparada con la del Estado (equipo complementario) fue modesta. Éste captó y orientó inversiones, tomó a su cargo costos de equipamiento inicial (infraestructura hotelera, subsidios para asientos de avión) e intervino en calidad de gestor de algunos medios de comunicación. En sí,

“le ha correspondido cargar con el peso principal del equipamiento [...] para el [...] turismo. A través de medidas financieras, [...] estímulos fiscales y administrativos, de una capacidad constructora [...] hasta la laxitud en la vigilancia de tarifas, precios y calidades del servicio, el Estado ha actuado como socio de los empresarios turísticos, quienes trabajan cuando la cosecha está madura” (Uno más Uno, 1981, editorial en Ramírez, 1986, p.489).

Surge así una participación multidisciplinaria de carácter transversal que significó crear productos más atractivos, de mejor calidad y capaces de responder a la tendencia del turismo internacional, más, que para un turismo interno (Dávila, 2015). La idea fue poner en marcha PDT/CIP que gracias a su implementación (concentración hotelera) ayudaran a dinamizar la economía hacia regiones rurales marginadas, con bajos ingresos y escasas alternativas de producción (García, 1992); captar divisas, generar empleos y redistribuir el ingreso mediante el aprovechamiento y conservación de la naturaleza. En conjunto, debían impulsar nuevas actividades agrícolas, industriales y artesanales (Pearce, 1988).

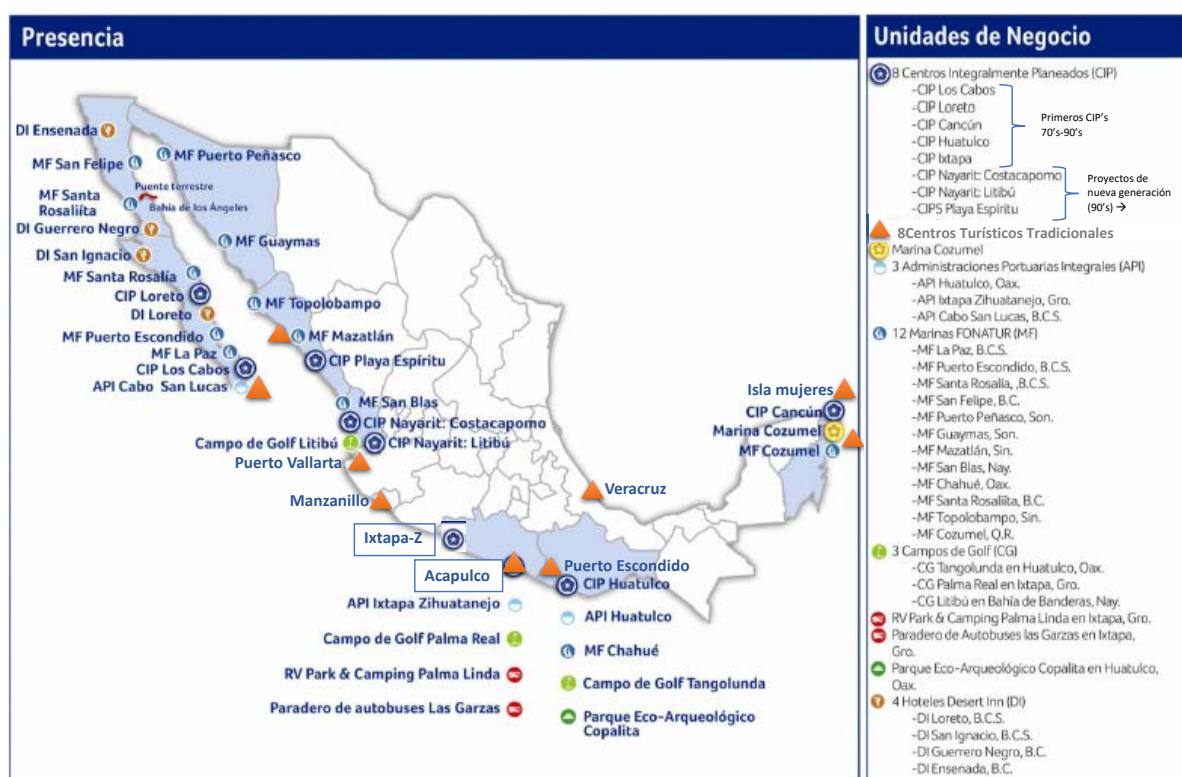


Figura V. Megaproyectos turísticos en México. www.fonatur.gob.mx.

En su definición, fueron considerados cinco criterios: disponer de terrenos para uso urbano-turísticos, conexión por tierra y aire, lugares de belleza singular, regiones escasamente pobladas y escasas opciones de desarrollo; cuatro elementos principales: una vía regional, puerto náutico, aeropuerto y

segmento de litoral como límite y referencia; y seis servicios característicos de los ‘enclaves turísticos’⁷: nuevos asentamientos (mejora y creación para la población, capacitación), golf, marina, hotelería, vivienda turística y comercio.

Aunque su discurso toma en cuenta esquemas de conservación y mejora de la calidad de vida de las comunidades, se han ignorado: crear sitios de esparcimiento para las poblaciones, los impactos socio-ecológicos y las necesidades de planificación e inversión fuera de estos. Aspectos ya descuidados en los previos CTT. Además, fortalecieron la relación dominio-dependencia con países desarrollados y organismos internacionales para los cuales el turismo constituye una actividad económica complementaria (Molina y Rodríguez, 1987). Bajo este marco se constituirían los Centros Integralmente Planeados (CIP).

La ausencia de una planeación socio-cultural y de Estudios de Impacto Ambiental, así como el incumplimiento de normas, leyes e instrumentos jurídicos resulta, por un lado, en claras contradicciones con los objetivos de ‘desarrollo planeado’ y de ‘bienestar social’, bajo los cuales fue planteada la política turística y los PDT/CIP; por otro, beneficios para los empresarios y funcionarios del Estado, entre los que destacan, grupos de poder enriquecidos por la especulación sobre la tierra (Villaseñor, 2012). Algunos PDT/CIP no sólo operan con una cantidad menor o mayor de servicios a lo establecido en los planes maestros, sino que son una relación dialéctica (causa-efecto) con respecto a la precarización del empleo, anarquía de la expansión urbana, aumento de la delincuencia, altas tasas de migración y marginación, tráfico de drogas y prostitución⁸. También de casos de resistencia y movilización social frente al despojo de tierras. Un ejemplo es el de la lucha de comuneros en Zihuatanejo, México en demanda de justicia del adeudo que mantiene Fonatur al no pagar las tierras explotadas (Castro, 2018).

En cuanto organización y reorganización institucional, ésta etapa se caracterizó por (Blanco, 1994; Castro, 2007; Castro et al., 2015; Olivares, 2016; Torruco, 1988; Sectur, 2000): impulso al financiamiento de la oferta hotelera y generación de empleo, consolidación de cuatro CIP (Cancún, Ixtapa-Zihuatanejo, San José y Loreto), apertura comercial mediante acuerdos (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, y Tratado de Libre Comercio) para dar mayores facilidades a la inversión extranjera; impulso a megaproyectos con enfoque sustentable; Programa: Turismo Sostenible-Eliminación de la Pobreza; política de estado centrada en crear condiciones para dinamizar la actividad turística en el contexto de globalización capitalista; Plan de Capacitación Turística; reglamentos para hospedajes, campamentos, paraadores, agencias de viajes y arrendadores de automóviles; Programa de Acción Inmediata para Fomento del Turismo; Programa de Remodelación del Acapulco Tradicional; Programa de Modernización, y Sectorial de Turismo; Política General de Turismo, Secretaría de Turismo (Sectur) y Fonatur centrados en la competitividad, innovación, administración, productividad, diversificación, infraestructura, promoción, sustentabilidad y beneficio social; Agenda 21 para el Turismo Mexicano (inclusión del concepto de ‘turismo sostenible’); Cámara Nacional de Autotransporte, pasaje y turismo; Asociaciones Mexicanas de: Marinas Turísticas y Desarrolladores Turísticos; Consejo de Promoción Turística.

Discusión y conclusiones

En el devenir histórico del turismo de playa en México, se pueden identificar problemáticas coincidentes entre los CTT hasta los CIP que denotan la continuidad de un modelo estandarizado e insustentable (social y ecológicamente).

Tabla 3. Modelos turísticos: problemáticas coincidentes. Elaboración propia sustentada en Baños (2012), Brenner (1999), Castro (2007), Castro et al. (2015), César (2006), Contreras y Lujan (2008) citados en Tulio y Santamaría (2015), Dávila (2015), Ibáñez (2011), Marín (2009), Mendoza et al. (2011), Olivares (2016), Sectur (2000), Talledos (2016), Villaseñor (2012).

CTT (20's-30's)		
⇒	Acapulco	• Desarrollo desordenado: pérdida de cualidades ambientales
⇒	Mazatlán	• Contaminación de ecosistemas litorales: carencia de redes de captación
⇒	Puerto Vallarta	de aguas negras, deficiencia de plantas tratadoras

⁷ ‘Unidades de ocio privatizadas’, término acuñado por Antonio Aledo, alejadas de los contextos locales y que ofrecen en conjunto los servicios para el disfrute.

⁸ Acapulco posee la mayor red de prostitución infantil del país, seguido de Ixtapa-Zihuatanejo, Cancún y Tijuana. Después del turismo y la venta de droga la prostitución infantil es la actividad que mayores ingresos deja (Almazán, 2012).

⇒ Puerto Escondido ⇒ Manzanillo ⇒ Cozumel ⇒ Isla Mujeres ⇒ Veracruz	<ul style="list-style-type: none"> • Descuido en la eliminación de desechos sólidos y desperdicios que van directamente al mar provocando contaminación y destrucción de vida marina y aves (Masri y Robles, 1997) • Ausencia de reglamentos de uso de suelo y normas para edificaciones: ubicación, altura, porcentaje de ocupación por lote, usos autorizados, presencia de áreas verdes, imagen estandarizada, contaminación visual • Predominio de inversiones privadas y públicas: marinas, aeropuertos, carreteras, servicios (agua, alcantarillado, energía) y subvención de cuartos (Brenner, 2007) • La creación de fideicomisos para expropiar el suelo agrícola fortaleció el mercado inmobiliario (Munguía, 1997) • Instrumentos jurídicos destacados: Planes de desarrollo Urbano (Veracruz, Acapulco)⁹
Actualmente enfrentan:	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de la segregación socioespacial • Recrudescimiento de la violencia vinculada al crimen organizado. • Pérdida de servicios ambientales • Masificación de viviendas • Dificultades de movilidad intraurbana • Vulnerabilidad ante fenómenos naturales
CIP-primer generación (70's)	
Con estructura urbana de apoyo *Sin estructura urbana de apoyo a. Periodos de creación b. Financiamiento Internacional (Millones de dólares) c. Hectáreas expropiadas	
***Cancún a. 1970-1971-1974 b. FI-BID: 71.5 MDD c. 13,928	<ul style="list-style-type: none"> • Destrucción de manglares y humedales • Grandes extensiones de agua del sistema lagunar Nichupté (80%) fueron degradadas y rellenadas para su creación • Incumplimiento del Plan Maestro: conservación de zonas de reserva y áreas verdes • Sociedad asimétrica con zonas marginadas y asentamientos irregulares, destaca la colonia Puerto Juárez (habitan principalmente migrantes atraídos por empleo) • Ausencia de áreas verdes y deportivas • Carencia de servicios de transporte • Formación de grupos delictivos • En general, falta de planeación urbana para aproximadamente 600 mil personas (70% de la población) (INEGI, 2010)
**Ixtapa-Zihuatanejo a. 1974 b. FI-BIRF: 22 MDD c. 2,017	<ul style="list-style-type: none"> • Intensa migración • Conflictos socio-territoriales por la tierra • Ausencia de estrategias de desarrollo urbano acordes al contexto local • Afectaciones: consumo excesivo de agua (hotelería), transformación de paisajes naturales, empleos mal remunerados y temporales, bajo porcentaje de población incorporado al empleo y nula participación de ésta en políticas de planeación y desarrollo del megaproyecto
***Los Cabos a. 1972-1974 **Loreto a. 1974-1977 b. FI-BIRF 42 MDD c. 56,670	<ul style="list-style-type: none"> • Grave daño ecológico y deterioro a pesar de su reconocimiento mundial: sobreexplotación y salinización de mantos acuíferos, contaminación de suelos y aire, pérdida de flora y fauna endémica • Problemas de drogadicción, prostitución, inseguridad, marginación, migración, desplazamiento de la población local, cinturones de miseria • Conflicto social por la tierra y organización del megaproyecto

⁹ Carlos Contreras funda la Asociación Nacional de Planificadores de la República Mexicana (1926), Plan Nacional de México, la Ley General de Planeación de la República Mexicana y planes de desarrollo (ciudades).

***Huatulco a.1984-2018 b.45 MDD c.20,975	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción negativa por parte de la población al no ser considerada en su planeación-implementación • Abuso de poder e indiferencia ante las necesidades locales¹⁰ • Salarios y condiciones laborales altamente deficientes • Aumento sustancial de tránsito, ruido y basura en las comunidades
CIP-segunda generación (90's)	
⇒ Sonora: Puerto Peñasco ⇒ Nayarit: Litibú-Capomo-La Peñita, Riviera Nayarita ⇒ Quintana Roo: Costa Maya, Riviera Cancún, Puerto Cancún ⇒ Baja California Sur: Loreto Bay, Puerto Los Cabos, Polígono III, Golden Beach ⇒ Sinaloa: Escuinapa-Costa Pacífico, Playa Espíritu ⇒ Chihuahua: Barrancas del Cobre, Palenque ⇒ Chiapas: Cascadas de Agua Azul Características: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Infraestructura: desarrollos turísticos y ampliaciones estilo 'enclave', marinas, puertos ▪ Segmento/mercado: turismo hotelero, residencial, náutico ▪ Servicios: golf, clubes de playa, pesca deportiva, parques temáticos, comercio. 	
Argumentos	
<ul style="list-style-type: none"> • Promover regiones abandonadas, marginadas o en situación desventajosa • Generación de empleos directos e indirectos • Fortalecimiento de la planta hotelera nacional • Dotación de equipamientos de carácter regional a las comunidades • Posicionamiento de México como destino turístico de clase mundial 	
Problemáticas	
Económicos: <ul style="list-style-type: none"> • Baja calidad y seguridad del empleo • Escaso impulso a la economía regional • Dependencia-endeudamiento económico: financiamiento internacional • Los enclaves/<i>resorts</i> concentran los ingresos, marginan otros destinos y sectores Políticos: <ul style="list-style-type: none"> • Conflictos en la apropiación de la tierra: opacidad, falta de información, corrupción, especulación, engaño, incumplimiento de indemnización • Inconformidad de poblaciones locales (no son consideradas en la planeación del turismo) Ambiente-Territorio: <ul style="list-style-type: none"> • Segregación socioespacial, crecimiento urbano anárquico acelerado, asentamientos irregulares, aumento de los cinturones de pobreza, migración, desigualdad, desplazamiento de la población local y actividades primarias • Amplias extensiones de tierra expropiadas para urbanización • Pérdida/destrucción/contaminación de ecosistemas (suelos, agua, especies) Socioculturales: <ul style="list-style-type: none"> • Problemas de drogadicción, crimen organizado, prostitución, violencia 	

En perspectiva, se puede apreciar una política turística impuesta indirectamente por organismos internacionales para el despojo y la insustentabilidad. Primero, sobre el fetiche del desarrollo economicista (CTT), y segundo, en la 'planeación' (cantidad sobre cualidad) y sustentabilidad (CIP). Un tipo de 'monocultivo turístico litoral' para beneficio individual-colectivo, público-privado bajo principios de crecimiento, inversión y expansión conforme el número/porcentaje de visitantes, ocupación, cuartos de hotel, viviendas, ingreso por divisas, participación del turismo en el PIB, creación de empleo.

Macro-indicadores que supuestamente dinamizan otros sectores de producción complementarios; ubican a México dentro del *ranking* mundial; y reflejan los beneficios monetarios producidos en un

¹⁰ Directores encargados de los CIP acusaban a los directores federales del Fonatur: las cosas se tenían que hacer a como diera lugar (Vega, como se citó en Tulio y Santamaría, 2015).

territorio. Ello puede verse en algunos análisis sobre desarrollo y turismo en México que exponen el ritmo de participación-crecimiento de la actividad, pero no su distribución y/o si los beneficios se quedan o emigran¹¹ (Buades et al., 2012). Resultando entonces una escasa vinculación entre los enclaves turísticos y sectores productivos autóctonos.

Hasta 2008, los CIP ofrecían: 244 hoteles y más de 36 mil 700 cuartos de hotel; representaban el 40% de la oferta hotelera de 5 estrellas, una recepción del 40.6% de los turistas extranjeros, 2 de cada 5 cuartos de hotel ubicados en costas; captaban 1 de cada 5 turistas internacionales, 44 centavos de dólar y 54% de las divisas gastadas en México. En 2012, generaron 172 mil empleos directos y 121 mil indirectos (Altés, 2008; Tulio y Santamaría, 2015). Indicadores más actuales pueden verse en la Tabla 5.

Tabla 4. Turismo mexicano en cifras de 2018. Elaboración propia a partir de Altés (2008), Sectur (2018a; 2018b).

Indicador	Datos
Divisas por turismo internacional (MDD)	
Ingreso	+22'509.7
Gasto	-11'300.4
Balanza por divisas	+11'209.3
Inversión Extranjera Directa (IED)	33'544.0
IED Turística	917.4
Porcentaje de participación IEDT	2.7%
Turismo en el PIB (% de participación)	8.8%
Sector Servicios	89.4%
Viajeros internacionales a México (millones)	96.8
Vía aérea	74.94 (77.41%)
Internacionales	24.302 (32%)
Estadounidenses	10.496 (56.6%)
Canadienses	2.155 (11%)
Cuartos disponibles	400 mil 533
Ocupación hotelera en 70 destinos	60.9%
Turistas internacionales	21.9 (26.4%)
Personas empleadas (millones)	4.145
Participación del empleo turístico	5.9%

El turismo internacional parece dirigirse sobre una desigual e injusta distribución del ingreso-beneficio. Lo anterior apunta una relación directa (y positiva) entre ingreso y gasto (de viaje) por divisas. Y, en todo caso, ¿qué porcentaje de población local se beneficia al grado de poder viajar al extranjero? Esto tampoco se especifica. Más bien, la actividad figura entre dinámicas de despojo que llevan a la exclusión, marginación y segregación socio-espacial; concentración económica reducida (Estado-corporaciones); incumplimiento o alteración de las disposiciones legales en materia salarial, protección social, ecológica, laboral, agraria, territorial y urbana; y la falta de inversión público-privada para mejorar las condiciones de vida de los pueblos –sustento (en su mayoría) del funcionamiento de los megaproyectos–. Lo cual provoca destrucción, degradación y consumo de la vida en general.

Así como en el marco del periodo desarrollista surgen dos Acapulcos disímbolos (económica, social, cultural y ambientalmente): “La cara bonita y el patio trasero” (Almazán, 2012), también en los CIP enmarcados por la economía globalizada. Los cálculos y previsiones respecto al territorio únicamente toman en cuenta los requerimientos urbano-turístico-habitacionales, pero no los socio-ecológicos. De un lado, núcleos turísticos en cuya preferencia es invertir para mejorar sus condiciones; de otro, periferias abandonadas (Valenzuela, 2012). Ciudades de pobres, sitios marginados en condiciones deplorables que constituyen los espacios-habitación de la mano de obra barata (y bienes en algunos casos) empleada para la construcción y operación de los servicios. Además, albergan problemáticas generadas por los núcleos.

¹¹ La fuga de ingresos o ‘tasa interna de retorno’ puede darse por la contratación/compra de servicios y/o insumos importados (Mowforth y Munt, 2003).

Aquellos han alcanzado un signo de madurez y estancamiento por el efecto multiplicador de la expansión territorial, la cual ha resultado disímil. Sus dimensiones –en algún punto exitosas– parecen no tener freno: tan sólo 10 estados concentran más del 50% de la oferta hotelera. Destacan los CIP donde dominan grupos internacionales y con poca diferenciación (Altés, 2008). De 75 centros turísticos, el 71% de las habitaciones de hotel se concentran en 15 localidades. El 58% de estas corresponde a destinos de litoral. No obstante, de 77 destinos, más del 50% de la población vive bajo pobreza: Huatulco con 57.8%; BCS, 53.8%; Zihuatanejo, 53.6%; Acapulco, 51.6% (Ramírez, 2013).

Aunque los municipios turísticos se hallan por encima de la media nacional en ciertos indicadores de desarrollo que apuntan un nivel de marginación menor, ello no es un indicador de situación ideal. Por ello, el modelo de desarrollo turístico genera una segregación entre las áreas turísticas y aquellas donde reside la población (Altés, 2008). Al respecto, los informes generados por Sectur muestran datos macroestadísticos y comparativos a escala nacional-internacional, pero no en relación directa al beneficio social y mejora de la calidad/condición de vida de las poblaciones, como se enuncia en la política turística. Es decir, si parte de los ingresos por turismo son destinados a atender y mejorar sus necesidades.

Lo anterior permite ver un *continuum* en el desarrollo del turismo mediante procesos y métodos que datan de la acumulación originaria: mercantilización y privatización de la tierra, expulsión forzosa de las poblaciones campesinas, conversión de formas de derechos de propiedad común en derechos de propiedad exclusivos llevando a la supresión de los bienes comunes; transformación de la fuerza de trabajo en mercancía, supresión-negación de formas de producción-consumo alternativas, apropiación de activos, monetización de los intercambios y recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; usura, deuda pública y sistemas de créditos. Todo ello como una nueva forma de imperialismo.

Se muestra la historia de un ‘modelo turístico segregado’ (Hiernaux, 2002) que cambia la forma (apariencia), pero no el fondo (esencia): su racionalidad primordialmente económica. Casi desde sus inicios. Asimismo, relaciones que expresan una importante contradicción: la sostenibilidad económica (aumento de servicios, inversión, captación de ingresos, muchas veces ilícito, condonación de impuestos, especulación, adecuación y leyes permisibles) frente a una insustentabilidad socio-ecológica: explotación-degradación desmedida del sustento hombre-naturaleza. Derivado de un proceso de planeación para el despojo y la acumulación. La acumulación de capital que permite el sostenimiento/continuidad económica del modelo turístico se comprende aquí mediante dos dinámicas:

- especulación inmobiliaria (en tanto la demanda crece los precios se incrementan): construcción, compra, venta, renta de bienes inmuebles, es decir, del capital fijo (edificaciones e infraestructura: viviendas, departamentos, condominios, villas, hoteles), donde hoy participan principalmente inversionistas y el Estado, Fonatur en su representación;
- venta de los servicios, proceso que oculta el fetiche del producto turístico: la explotación de la fuerza de trabajo –en este caso operativa no calificada, que, si bien no produce bienes materiales, produce bienes en forma de experiencia para el disfrute, ocio y recreación–. El trabajador invierte tiempo de trabajo para generar su salario, el cual le permite adquirir los medios de vida mínimos necesarios para su reproducción (alojamiento, alimentación) y por tanto de los servicios; pero además trabaja horas extras (entre 10-12 horas) durante largas jornadas que no son remuneradas (valor que se apropia el o los dueños de los servicios). Así, el trabajador es explotado y excluido tanto del acceso al producto turístico como de su beneficio (Ocaña, 2016).

Por otro lado, la producción-reproducción ampliada del capital turístico, que no contempla límites, ha conjuntado una degradación socio-ecológica que hoy condiciona su propia continuidad. Para poder acumular y concentrar los ingresos, se requiere de una masificación de los servicios (que están en manos de grupos empresariales reducidos), pero la saturación deprecia su propia fuente de ganancia: naturaleza, paisajes, ecosistemas. El consumo en algún punto genera en otro su propio freno; la producción del espacio (valorización), su destrucción (desvalorización) (Ferradás, 2009). La alta concentración espacio-temporal provoca: saturación, deterioro en el corto plazo y la infrautilización de la estructura urbanística fuera de las temporadas de mayor concentración –irónicamente surge una demanda que busca lo contrario, sitios de baja o nula densidad–. Por tanto, se ve obligado a renovar sus formas, diversificarse, expandirse y conquistar nuevos espacios.

Las tres etapas sugeridas se caracterizan por la continuidad y aumento de servicios –influida por el avance tecnológico, especialmente la transportación–. Los CTT y CIP son producto del proceso de expansión y reproducción del capital pues su sustento (hombre-naturaleza) está sometido a condiciones de explotación. La primera fase sentó las bases hacia la definición de una superestructura dirigida a ideologizar, teorizar, institucionalizar, normalizar, legitimar y operativizar el ‘turismo internacional’. Se puede hablar desde este momento, de un proceso de penetración de las relaciones sociales de organización del turismo bajo arreglos institucionales (capitalistas y contractuales), y políticas centralistas que rigen las políticas internas, gracias a la dependencia económica internacional.

Seguido, el despojo entre campesinos y sus tierras asumió formas modernas: el cambio de los esquemas de propiedad, los instrumentos de ‘expropiación-indemnización’ y ‘causa de utilidad pública’, que ha permitido la apropiación (público-privada), reconfiguración (homogénea y estandarizada) y funcionalización del territorio para la acumulación capitalista. Dinámicas que producen, reproducen y engrandecen la sostenibilidad económica del modelo turístico. Y ya que poco es falible su disolución, ejercer con seriedad la llamada ‘sustentabilidad integral’ enmarcada en la política turística mexicana que contemple:

- en lo general: justicia social, participación, igualdad, equidad, empoderamiento, planeación y gestión participativa, reapropiación de la vida y las fuentes de vida, colectividad, ética, distribución equitativa de los bienes y la riqueza, respeto a la naturaleza;
- en lo ambiental-ecológico: aplicar criterios de sustentabilidad entre empresas, gobierno y sociedad con responsabilidad social (regular el consumo energético, manejo de residuos, así como la operatividad de medidas ecológicas);
- en lo político-institucional: promover, permitir y aplicar la gobernanza, inclusión de agentes y fortalecimiento del tejido e identidad para una cohesión social que implique por una parte el compromiso efectivo de las autoridades del Estado y por otro, empresas y poblaciones que participen democráticamente en las decisiones sobre sus territorios, donde es fundamental el respeto por sus derechos de propiedad e inclusión a los beneficios derivados de las actividades productivas llevadas a cabo en sus territorios cuando son expropiados;
- en lo socio-cultural: respeto, libertad y apoyo a las culturas autóctonas, campesinas, rurales, tradicionales, comunitarias, indígenas, ejidales, sus procesos de organización, prácticas, actividades y formas de vida;
- y en lo económico: relaciones económicas que generen empleos de calidad, fomenten la creación e inclusión de comunidad e incrementen el bienestar social y las condiciones de vida locales-migrantes mediante actividades rentables, pero de respeto a la naturaleza.

Lo que algunos autores subrayan, como Aguilar et al. (1999), es la necesidad de un cambio cultural para poder introducir nuevas estrategias de mejora y desarrollo. Ejemplo: la diversificación de una oferta histórica, cultural, local, rural o de baja escala e impacto que verdaderamente involucre a los marginados. En la medida en que las poblaciones locales tengan las posibilidades de desarrollar una oferta turística con los bienes y territorios donde se asientan, implicaría, no sólo beneficios directos para éstas sino también el acceso a su disfrute al ser un turismo de ingresos más accesible. En definitiva, se debe hacer frente a la indiferencia y limitaciones impuestas por la globalización económica y al menos por el Estado-nación mexicano a este tipo de sociedades y territorios. Hasta hoy, los más subyugados, atropellados, dominados, saqueados y amenazados.

Bibliografía

- Almazán, A. (2012). Los Acapulco Kids. En D. J. Agudelo. (Ed.), *Antología de crónica Latinoamericana actual* (pp. 287-306). Madrid: Alfaguara.
- Altés, C. (2008). *Turismo y Desarrollo en México Nota Sectorial*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0012142>
- Aguilar, J., Yepes, V., Esteban, V., y Serra, J. (1999). Calidad y gestión de recursos costeros. *V Jornadas Españolas de Ingeniería de Costas y Puertos*, 2, 877-890.
- Blanco, M. R. (1994). *Deontología y Conciencia turística*. México: Editorial Diana.
- Baños, J. (2012). Ocupación del territorio litoral en ciudades turísticas de México. *Bitácora*, (1), 41-52.

- Benseny, G. (2007). El turismo en México. Apreciaciones sobre el turismo en espacio litoral. *Aportes y Transferencias*, 11(2), 13-34.
- Brenner, L. (1999). Modelo para la evaluación de la sustentabilidad del turismo en México con base en el ejemplo de Ixtapa Zihuatanejo. *Revista Investigaciones Geográficas*, 39(18), 139-158. <https://doi.org/10.14350/rig.59089>
- Brenner, L. (2007). La política turística Mexicana y su impacto en el desarrollo nacional y regional. En B. Campos, *Urbanización y turismo* (pp. 13-24). Barcelona: Pomares.
- Buades, J., Cañada, E., y Gascón, J. (2012). *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*. Madrid: Colección Thesis.
- Castro, H. (26 de marzo de 2017). Se unen ejidos de Zihuatanejo por adeudo de Fonatur. *La Plaza Diario*. Recuperado de <https://www.laplazadiario.com.mx/se-unen-ejidos-de-zihuatanejo-por-adeudo-de-fonatur/>
- Castro, H. (2018). Se unen otros ejidos para apoyar la lucha de comuneros de Zihuatanejo contra Fonatur. *La Jornada Guerrero*. Recuperado de <https://www.lajornadaguerrero.com.mx/index.php/sociedadjusticia/item/1801-se-unen-otros-ejidos-para-apoyar-la-lucha-de-comuneros-de-zihuatanejo-contr-fonatur>
- Castro, U. (2007). El turismo como política central de desarrollo y sus repercusiones en el ámbito local: algunas consideraciones referentes al desarrollo de enclaves turísticos. *Turismo y Desarrollo*, 1(1), 1-6.
- Castro, U., Fonseca, M., y López, R. (2015). Desarrollo y Turismo: La preeminencia del modelo de enclave en México y sus efectos en el desarrollo local. En S. Arnaiz, y J. Juárez (Coords.), *Desarrollo, Crisis y TURISMO* (pp. 28-45). Guadalajara: Centro Universitario de la Costa.
- César, A. (2006). *De la sociedad del espectáculo a la globalización*. México: Universidad de Guadalajara.
- Dávila, A. (2015). Centro Integralmente Planeados (CIPS) en México Las piezas del proyecto turístico de Fonatur. *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme*, 5(6), 270-285. <https://doi.org/10.5821/qru.9578>
- Díaz, J. (1993). *Geografía el turismo*. Madrid: Síntesis.
- Ferradás, S. (2009). El consumo del espacio litoral en las ciudades turísticas. *Espacio y tiempo, Revista de Ciencias Humanas*, 23, 251-270.
- Fraile, P. (1991). Las reformas agrarias y la modernización económica. *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, 16(93), s.p.
- García, A. (1992). *La planificación de centros turísticos de México*. México: Limusa.
- Gobierno de México. (2019). *Fondo Nacional de Fomento al Turismo: ¿Qué hacemos?* Recuperado de <https://www.gob.mx/fonatur/que-hacemos>
- Gómezjara, F. (1974). Acapulco: despojo y turismo. *Problemas del desarrollo*, 126-147.
- Hiernaux, D. (2002). Turismo e imaginarios. En D. Hiernaux, A. Cordero, y L. Duynen, *Imaginarios sociales y turismo sostenible* (pp. 7-35). Costa Rica: FLACSO.
- Ibáñez, R. (2011). Crecimiento económico, desarrollo sustentable y turismo: una aproximación del posicionamiento de Baja California Sur (BCS) en el Barómetro de sustentabilidad. *Revista Periplo Sustentable*, 20(38), 75-118.
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Lanfant, M.-F. (1980). Introducción: El turismo en el proceso de internacionalización. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 32(1), 14-45.
- Lengyel, P. (1980). Anatomía del turismo. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 7-13.
- López, P. (2004). *El turismo en el desarrollo sostenible*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Lozato, J. (1990). *Geografía del turismo. Del espacio contemplado al espacio consumido*. Barcelona: Masson.
- McDonald, E. (1981). *Turismo: una recapitulación. Historiografía de los conceptos pronunciados por gobernantes mexicanos desde 1823*. México: Bodoni.
- Madoery, O. (2008). *Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones*. Buenos Aires: Universidad Nacional General de San Martín.
- Marín, G. (2009). Turismo, globalización y desarrollo local: Puerto Vallarta y los retos del porvenir. *Revista Estudios demográficos y urbanos*, 70(24), 220-245. <https://doi.org/10.24201/edu.v24i1.1349>
- Marx, K. (2005). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2009). *El Capital Tomo I Vol. 3 Libro primero El proceso de producción del capital*. Distrito Federal: Siglo XXI.
- Masri, S., y Robles, L. (1997). *La industria turística: hacia la sustentabilidad*. México: Diana.
- Mattelart, A. (1974). *La cultura como empresa multinacional*. México: Era.
- Mendoza, M., Monterrubio, J., y Fernández, M. (2011). Impactos sociales del turismo en el Centro Integralmente Planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Revista Gestión Turística*, 15(12), 47-73. <https://doi.org/10.4206/gest.tur.2011.n15-03>
- Molina, S., y Rodríguez, S. (1987). *Planificación integral del turismo*. México: Trillas.
- Mowforth, M., y Munt, I. (2003). *Tourism and Sustainability: Development and New Tourism in the Third World*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203422779>

- Munguía, C. (1997). *Panorama histórico de Puerto Vallarta y de la Bahía de Banderas*. Jalisco: Ayuntamiento de Jalisco.
- Ocaña, B. (2016). *Mundo Obrero: Testimonio: Hoteles cinco estrellas: lujos para algunos, precarización para otros*. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.mx/Hoteles-cinco-estrellas-lujos-para-algunos-precariacion-para-otros>
- Olivares, A. (2016). La usurpación del paisaje en las regiones urbanas costeras Turismo y sostenibilidad en México, mitos y realidades. *Primer Simposio Red Universitaria Latinoamericana de Estudios en Ciudades Costeras y Ribereñas, RULECCAR*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Ortiz, G. (2009). 'Presentación'. En P. Dondé Escalante, y E. Turrent y Díaz, *Banco de México. Fundador de Cancún. XL Aniversario: 1969-2009* (pp. 9). México: Banco de México.
- Osorio, J. (2014). *El Estado en el centro de la mundialización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Palafox, A., Madrigal, U., y Zizumbo, L. (2011). Apropiación, funcionalización y homogeneización del espacio para el desarrollo turístico de Quintana Roo, México. *Cuaderno Virtual de Turismo*, 11(2), 282-293.
- Pearce, D. (1988). *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográfica*. México: Trillas.
- Precipitaciones Porteñas. (1945). En solo tres años se transformará Acapulco. *Precipitaciones Porteñas*, (s.p.).
- Ramírez, J. (1986). Turismo y medio ambiente: El caso de Acapulco. *Estudios demográficos*, 479-512. <https://doi.org/10.24201/edu.v2i3.651>
- Ramírez, E. (2013). *Turísticos pero pobres, 20 municipios del país*. CDMX, México: El economista. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/empresas/Turisticos-pero-pobres-20-municipios-del-pais-20131114-0080.html>
- Sectur. (2000). *Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020. Anexo 1 Análisis de la evolución del turismo en los últimos 50 años*. México: Centro de Estudios Superiores en Turismo-Redes Consultores.
- Sectur. (2018a). *Compendio Estadístico del Turismo en México*. México: Datatur.
- Sectur. (2018b). *Resultados de la Actividad Turística*. México: Datatur.
- Talledos, E. (2016). Megaproyectos turísticos en México. El caso de los Centros Integralmente Planeados. En M. V. Ibarra García, y T. S. Edgar (Coods.), *Megaproyectos en México. Una lectura Crítica* (pp. 91-129). México: Itaca.
- Torruco, M. (1988). *Historia Institucional del Turismo en México 1926-1988*. México: Secretaría de Prensa y Difusión.
- Tulio, M., y Santamaría, A. (2015). Los Centros Integralmente Planeados (CIP) en México. *Revista latinoamericana de turismología*, 1(1), 36-53.
- Valenzuela, E. (2012). Evolución e impacto territorial de los establecimientos de hospedaje en Acapulco (1930-1980). En Á. López, G. López, E. Andrade, R. M. Chávez Dagostino, y R.. Espinoza (Coods.), *Lo glocal y el turismo Nuevos paradigmas de interpretación* (pp. 105-121). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Villaseñor, B. (2012). Turismo y globalización. En J. Avedoy, y L. Ceballos (Coods.), *Desarrollo Sustentabilidad y Turismo: una visión multidisciplinaria* (pp. 129-157). México: Universidad Autónoma de Nayarit.

